

Escrito por: mikygar

Resumen:

Historia de un joven que se inicia en el incesto

Relato:

como perdi mi nik anterior tuve que registrarme con nuevo seudonimo. en realidad algunos ya conocen mis escritos como El duende, la hacienda de los claveles, etc. un saludo a todos.

LAS PALABRAS SOBRAN

Yo nací en Manzanillo, un puerto de la costa del pacifico mexicano. En esa época era un pueblo todavía pequeño donde todo el mundo se conocía, encajado entre cerros a la orilla del mar y poco trafico vehicular. Mi madre tenía 19 años cuando me parió y mi padre 27. Era radiotelegrafista de buques mercantes por lo que venia a casa cada 2 o 3 meses, siempre lleno de regalos para mi y mi madre, por lo general de Suramérica que eran las rutas que mas navegaba. No éramos ni ricos ni pobres y con esfuerzo habían comprado una casa que aun pagaban cuando vino el accidente donde mi padre murió.

Yo tenía 10 años y fue un impacto tremendo quedarme sin padre a esa edad y mi madre tuvo que trabajar para salir adelante. Le dieron trabajo como secretaria en la compañía naviera donde trabajaba mi padre y a mi me becaron en la escuela. Siempre fui muy amigero pues no tuve hermanos, mi madre se unió mas a mi al quedarnos solos y se dedico en cuerpo y alma a mi educación. Cuando llegué a los 16 años las hormonas las tenia mas alborotadas que gallinero con gallo nuevo y lógico, recurrí a mis amigos para ver como era la cosa.

-Entonces que Jonás, ¿ya lo hiciste?

-Claro Luís (así me llamo) desde hace mas de cuatro meses.

-¿Y como fue?

-En la playa conocí una gringa y ahí mero me la tire, hubieras visto lo buena que estaba y hasta me la mamo.

-Y tu Pedro ¿también ya lo hiciste?

-Uyyy desde el año pasado.

-¿Y como fue?

-En Guadalajara conocí una francesa y en el hotel me la tire, si vieras lo bonita que estaba, lastima que no hablaba español.

Y ahí estaba yo todos los fines de semana en la playa merodeando los hoteles, pero no encontré ni gringas ni francesas ni nada, en realidad me di cuenta que mis amigos eran unos embusteros y mas vírgenes del pito que yo.

En esa época las mexicanas eran sacrosantas y no soltaban nada,

las cachondas eran las gringas, francesas o cualquier extranjera. Uno de mis mejores amigos era Fabián, dos años mayor que yo y un poco mi ídolo. Era huérfano de padre como yo y todas las viejas del colegio querían con él, que estaba en el último año de la prepa mientras que yo comenzaba. Siempre lo estaba jodiendo que me contara como se había iniciado, pero él siempre fue discreto y no me decía nada. De pronto un día lo note más taciturno que siempre, como triste por algo.

-¿Que te pasa Fabián, tienes algún problema?

-Ya me voy Luís, ya tengo que entrar a la Universidad de Guadalajara y eso me entristece.

-Bueno, no es para tanto, al fin que ni novia tienes.

-Tú siempre me has preguntado como me inicie en el sexo y nunca te lo he querido decir, en primer lugar por que creo que no me entenderías y en segundo por que puedo afectar a alguien que quiero mucho. Si tú me juras ante Dios por alguien que sea la persona que mas amas, yo te diría como me inicie.

-¡A caray! No me vayas a salir con que eres marica.

-Júrame por tu madre que no se lo dirás a nadie y te digo la verdad.

-Esta bien, te lo juro por mi madre, que se muera ella si yo cuento mas adelante lo que me digas.

-Bueno Güicho, tal vez no lo entiendas y te parezca muy fuerte pero desde hace dos años tengo relaciones sexuales con mi madre y somos muy felices.

-Jaa, tu si me saliste mas mentiroso que el Jonás y el Pedro, al menos ellos inventan que con gringas o francesas, pero tu mamá, creo que te la jalaste.

-Mira Luís, si te digo esto es porque creo que tu vas a pasar por la misma situación que yo y debes de estar preparado cuando seas la ocasión.

-Pero Fabián, como crees.

-¿No te gusta tu madre?

-Si...bueno...no, la verdad nunca me he fijado en ella como mujer.

-Pues es muy guapa, sin que te ofendas, como a mi no me ofendería que reconocieras que mi madre también lo es.

-Si...bueno...no, la verdad me confundes Fabián, no se que pensar.

-Debes de estar listo cuando tu madre te envié las primeras señales de que quiere hacer el amor contigo. Primero se va a interesar por tu vida sentimental y sexual y después pasara a insinuarse poco a poco, vistiéndose atrevidamente en casa para que tú la veas, pasara a ligeros rozamientos y toqueteos y tu debes de elegir el momento adecuado para atacar, cuando ella este dispuesta no rechazara un tocamiento atrevido por tu parte y de ahí en adelante solo es cuestión de días o horas para hacer el amor. Ya veras como tengo razón y disfrutaras lo increíble. Por eso estoy triste, porque tengo que separarme de mi madre a la que amo como mujer.

La verdad pensé que Fabián solo estaba cuenteándome, no me cabía en la cabeza que alguien pudiera tener relaciones sexuales con su madre, pero el daño estaba echo. Ese día por primera vez vi a mi madre como mujer. Cuando ella llego a casa me fije que tenía un hermoso culo, que sus tetas eran grandes, que era muy bonita y que a pesar de vestir muy recatada no podía ocultar sus curvas apetecibles.

Esa noche a la hora de la puñeta no pude dejar de pensar en ella, me sentía un degenerado, pero la atracción era mucha. Después de unos veinte días se me pasó la calentura con mi madre y continué en mi búsqueda de mi primera relación sexual, pero la suerte no me acompañaba. Dos veces estuve a punto, pero una de ellas la llegada imprevista de los padres de mi compañera de escuela me la frustraron. En la otra solo logre que una afanadora de la casa de un amigo me hiciera una puñeta. En fin, puros fracasos.

Así paso casi un año y cumplí los 17 y mi madre los 36, de la plática con Fabián ya ni me acordaba y no lo había vuelto a ver, pues no vino en vacaciones. Se había ido con su madre a otra ciudad. Me dedicaba al deporte y me había marcado mucho y con mis 72 Kilogramos de peso y mi 1.83 de estatura me había convertido en un atleta.

De pronto una noche después de cenar mi madre se acercó a mí, se sentó a ver televisión conmigo y me escupió la pregunta.

-Bueno Luis, como andamos en amores.

-Mal mami, nadie me pela y tengo muy mala suerte.

-¿Ya tuviste relaciones sexuales?

Allá, muy en el fondo se me prendió una lucecita en el cerebro”Debes de estar listo cuando tu madre te envié las primeras señales de que quiere hacer el amor contigo. Primero se va a interesar por tu vida sentimental y sexual y después pasara a insinuarse poco a poco”

-No mami, aun no he tenido relaciones y no porque yo no quiera.

-Bueno mi amor, ya veras como todo se soluciona.

La conversación quedo ahí pero al otro día note que en casa andaba mas ligera de ropa, por primera vez la vi en un camisón transparente que me dejaba ver bastante de su apetecible cuerpo. Después de servirme el desayuno al recoger los platos apoyo sus tetas sobre mi brazo y mantuvo el contacto por unos cinco segundos que para mi fueron deliciosos, recogió los platos y me sonrió cínicamente.

Durante todo el día no pude quitármela de la cabeza y la verdad tenia miedo de estarme equivocando, necesitaba el consejo de Fabián para actuar en consecuencia, pero tendría que arreglármelas solo.

La cosa se repitió durante toda la semana. Rozones en ciertas partes, apoyar su cabeza sobre mi bajo vientre al ver televisión, apoyar sus tetas en mi espalda al darme masaje, camisonos ligeros y transparentes. Llego el momento en que la vi antes de acostarnos en un beiby-doll completamente transparente, sin brassier y calzones también transparentes. Se le veían los pelos de la vagina y sus hermosos pezones rojos y pequeños. Al darse cuenta que la veía solo me sonrió y se fue a acostar dejándome con una calentura tremenda, que tuve que bajarme con tremenda puñeta.

Al otro día decidí pasar al ataque, tenia que jugarme el todo por el todo a una sola carta. Cuando terminamos de comer nos sentamos en la sala a platicar, le pase el brazo sobre los hombros y como si darme cuenta descansase mi mano sobre su teta izquierda, solamente hice contacto sobre su piel si apretar nada. Hasta mi llego el estremecimiento que sufrió mi madre pero no rompió el contacto, se quedo quieta y no dijo nada, al voltearme a ver ahora yo le sonreí un poco cínicamente y ella me contesto la sonrisa, había nacido una corriente de complicidad entre los dos.

Así pasamos 5 o 6 días más hasta que apareció el motivo que nos

llevo a consumir nuestra relación. De pronto un día me dijo.

-Luigi, voy a hacer unas mejoras en mi recámara, así que te voy a pedir posada por unos días en la tuya, creo que los dos cabemos muy bien en tu cama sin necesidad de poner otra y aunque estemos un poco justos será por unos días nada mas.

-Claro mami, por mi encantado que duermas conmigo.

Esa misma tarde llego el operario a trabajar en la recámara de mi madre, desarmo la cama y acomodo los muebles a un lado, había programado 5 días para cambiar el piso de toda la recámara por lo que tenía ese tiempo para intentar todo con mi madre. Esa noche después de cenar vimos televisión un rato en la sala y después me dijo.

-Me voy a acostar mi vida, no tardes mucho pues mañana vas a la escuela temprano.

-Ahorita voy mami, nada mas veo los deportes en el noticiero.

Ella se fue al baño y se cambio para acostarse, veinte minutos después yo también me cambie pues dormía en pantaloncillo sin camisa pues hacia bastante calor. Me dirigí a la recamar y ¡sorpresa! Ahí estaba mi madre acostada de lado, con la cara hacia la orilla de la cama, destapada por el calor y a la luz de la lámpara de noche alcance a ver que traía un negligé transparente, sin brassiere y pantaletas también transparentes que me dejaban ver el hermoso culo que tiene. Me excitación fue instantánea y mi verga se puso dura como el acero (...bueno, exageré un poco) me acosté detrás de ella también apoyado sobre un lado y me arrime a su espalda. Tenía que jugármela y me la jugué. Le pegué la verga a las nalgas esperando su reacción y no paso nada, ni lo rechazo y ni reacciono, le pase el brazo sobre el cuerpo descansando mi mano en sus tetas y tampoco reacciono. Después de un rato despegue un poco mi verga de sus nalga y entonces sucedió. Ella echo su culo hacia atrás buscando el contacto, aceptaba la situación y la quería. Así pasamos toda la noche, yo con la verga parada apretando su culo y ella aceptando todo. Al otro día me levante con un tremendo dolor de huevos que alivie con la consabida puñeta, desayunamos como si nada hubiera pasado, nadie toco el tema y no dijimos nada.

Durante todo el día estuve pensando como pasar a la siguiente etapa y se me ocurrían mil cosas, desde hablar con ella y proponérselo hasta una violación forzosa, pero ninguna se me hacia probable. Así transcurrió el día sin nada que contar hasta que llego la noche.

Cenamos, vimos televisión un rato y ella se fue a dormir primero. A los diez minutos me fui a costar con la verga bien dura y ahí estaba ella. Con su negligé transparente pero ¡Ahora sin calzones! Ufff, esto se ponía bueno. Me acosté detrás de ella, me quite el pantaloncillo, la pase el brazo sobre su cuerpo acariciando sus tetas y coloque mi verga entre la raja de sus nalgas apuntando hacia su vagina. Ella al sentir la reunión mantuvo el contacto y sentí claramente como abrió un poco sus piernas para dejar pasar mi pene hacia su vagina. Fue delicioso sentir sus labios vaginales hacer contacto con mi verga y humedecerla con sus jugos, yo mismo humedecí sus muslos con mi liquido seminal, era lo mas cercano a tener sexo que había vivido y estuve a punto de eyacular entre los muslos de mi madre. Así pasamos la noche, en contacto con nuestros cuerpos ardiendo de calentura.

Al otro día como si nada, nadie dijo nada ni se tocó el tema, como si nada hubiera pasado. Pase ese día enfebrado de placer y esperando la noche. Y la noche llegó. Cenamos, vimos televisión un rato y ella se fue a dormir, 5 minutos después la seguí, ahí estaba ella, acostada de lado con la cara hacia la orilla y ¡Completamente desnuda! Me desnude yo también y me coloqué a su espalda, descaradamente le pase ambas manos hacia delante y le agarre las tetas empezando a sobárselas, puse mi verga entre sus piernas y me moví como si estuviéramos copulando, entonces paso lo increíble. Ella llevo su mano hacia mi verga, la sobo unos instantes y luego la apunto hacia la entrada de su hermoso culo, la tallo unos instantes y luego se la ensarto poco a poco en su ano. ¡Ufff, que delicia! Estaba chiquitiando a mi madre, las estaba enculando y era la primera vez que yo tenía relaciones sexuales con alguien y ese alguien era mi madre. Me apretaba tremendamente la verga con su culo lo que me daba mucho placer y después de sentirse empalada empezó a mover su culo rítmicamente, por lo que yo no aguante mucho y en un momento me vine en sus entrañas, tuve un orgasmo tremendo que lleno el ano de mi madre de semen, pero no se me bajo la erección, por lo que continué dentro de ella. Ya mas relajados los dos nos movimos rítmicamente y pude sentir como mi madre se tensaba y luego aflojaba el cuerpo, posiblemente un orgasmo, pensé para mis adentros y me sentí orgulloso de saber que mi madre disfrutaba de mi verga, continuamos moviéndonos un rato mas hasta que descargue nuevamente dentro de su culo, todavía continuamos así durante un tiempo mas, hasta que la flacidez de mi verga la hizo que se saliera de tan deliciosa funda, y todo sin decirnos ni una palabra, como si no pasara nada.

Al otro día desayunamos como siempre, hablando de cosas intrascendentes y cada quien se fue a sus asuntos, lógicamente que yo era el hombre mas feliz del mundo y traía una cara de idiota que se notaba a leguas.

-¿Que onda mi Luís?, traes una cara de felicidad que no puedes con ella.

-Nada Perico, lo que pasa es que las cosas van bien en casa y me siento muy contento.

-¿Y que mi Güicho, ya mojaste la brocha?

-¿Eh? No, aun no mi perico.

-Pues apúrate no vayamos a pensar que eres puñal

-Es que aun no encuentro una gringa o francesa que me suelte lasa nalgas.

La indirecta fue muy directa por lo que el Pedro dejo de estar jodiendome, pero a mi no me importaba nada sino esperar esa noche para disfrutar de mi madre y así llegó la hora esperada.

Cenamos, vimos televisión un rato y ella se fue a dormir, detrás de ella iba yo ya listo para el combate. Ella se desnudo delante de mí y se metió en la cama, yo hice lo mismo delante de ella para que sopesara el tamaño de mi verga y alcance a notar un gesto de asombro en su cara y luego me sonrió picadamente. Se acostó de lado dejando el culo un poco levantado, como invitándome a penetrarla y yo no me hice del rogar, directamente apunte la verga a la entrada de su culo y empuje, ella aguanto el embate y yo empuje un poco mas entrando por completo en su ano, ella solo dijo.

-Despacio mi amor, que son mis primeras veces.

-Y las mías también mamita.

-¿Las estas disfrutando?

-Muchísimo mamita, es lo más maravilloso que me pudo pasar.

-A mi también mi amor.

Empecé el mete y saca y poco a poco fue subiendo la pasión hasta que abrí el grifo de me semen inundando su culo, quedamos unos minutos tranquilos y reanudamos la acción aguantando yo un poco mas, por lo que ella tuvo dos orgasmos antes de volver a descargar mi leche. Nos quedamos dormidos en la misma posición hasta el otro día y al levantarnos como todos los días no tocamos el tema, pero no hacia falta. Ya sabíamos que las palabras sobran.

Me fui a la escuela donde me encontré con Miguel, chico de 15 años y huérfano de padre que vivía con su madre todavía joven, se acerco a mí y me pregunto.

-Oye Luis, ¿Tú ya lo hiciste?.....

mikygar